

EL PAPEL DE LOS PADRES

Lo que necesitan los jóvenes en ésta etapa es que los ayuden a conocerse y reconocerse. Necesita descubrir quién es, cómo es, cómo piensa, qué cosas le interesan, cuáles son sus potencialidades y recursos. En esta tarea es donde los padres juegan un papel único aportando anécdotas, recuerdos, juegos y características infantiles, que van poco a poco ayudando al adolescente a definir su propia identidad. Los padres pueden ayudar a sus hijos a reconocer para qué son buenos y qué estilo personal los caracteriza desde edades más tempranas. También pueden ser de gran ayuda acompañándolos a buscar información y posibilitando encuentros con otros adultos que puedan ser enriquecedores en esta etapa.

Lo que siempre hay que tener en mente es que tal como en el momento en que ellos nacieron, los padres siguen siendo los adultos más influyentes en las vidas de sus hijos. Sin embargo, esa influencia no debe ser en forma de exigencias sino que como un apoyo, guía y cariño incondicional en beneficio del bienestar del menor. Lo que realmente es bueno para los hijos es que ellos se permitan y los padres les permitan la experiencia de tomar decisiones vocacionales propias, donde las tareas y objetivos principales del área de estudio elegida coincidan realmente con sus intereses, potencialidades y características de personalidad.



Algunos puntos claves que ayudan a tomar una buena decisión:

- Conocer las notas del colegio, discriminando las clases que más le gustan, las que le resultan fáciles, difíciles, etc.
- Hacer un listado de las habilidades personales (para qué son buenos), por ejemplo deporte, arte, escuchar a los compañeros, liderar un grupo, etc.
- Reflexionar sobre su plan de vida (qué le gustaría estar haciendo en 10 años más).
- Investigar, investigar e investigar. Hoy en día existen un sinnúmero de posibilidades académicas, muchas famosas y renombradas y otras más desconocidas. Es importante que, mucho antes del momento de la decisión definitiva, padres e hijos averigüen y conozcan lo más detalladamente posible las ofertas educativas existentes y que se correspondan con sus intereses y posibilidades.
- Ayudar a sus hijos a completar la imagen de sí mismos con recuerdos de la infancia, y la clarificación de los intereses que se han mantenido en el tiempo. Pueden identificar cualidades, aptitudes y dificultades de aprendizaje a lo largo de la vida escolar. Además, a través de su experiencia pueden aportar información sobre la realidad del mundo laboral y las expectativas económicas en la actualidad.
- Deben revisar juntos la malla curricular de las carreras en cuestión, y revisar los distintos tipos de instituciones donde podría ingresar y si están acreditadas o no.
- Los padres deben informarse junto a sus hijos sobre las perspectivas laborales de las carreras. Conocer su campo ocupacional, nivel de empleabilidad e ingresos promedio.
- Por último, es importante dejar que los hijos tomen su propia decisión vocacional, y se hagan responsables de la elección. Ahora, si los padres ven que están eligiendo una carrera que no se adecua a sus habilidades es mejor pedir apoyo al orientador del colegio y juntos descubrir una mejor opción.



Generalmente los jóvenes en esta edad no están 100% preparados para tomar decisiones vocacionales, simplemente están en una etapa de sus vidas donde no son capaces de decidir qué harán los próximos 40 años. Suelen ser dispersos, les gustan muchas áreas o carreras distintas, y se dejan influenciar por amigos, el entorno, o necesidades inmediatas. Por todo esto es fundamental que un adulto los acompañe... no dejarlos solos.

¡Incluso a los adultos nos gusta sentir que hay otros alrededor nuestro que nos ayudan a tomar mejores decisiones en nuestras vidas!

El principal papel de los padres es el de GUÍA y ACOMPAÑAMIENTO, no ser protectores ni autoritarios, es decir, no tomar decisiones por ellos, ni amenazarlos para elijan lo que la familia quiere. Estar ahí para ellos, con quien puedan expresar sus dudas, miedos y anhelos. En un contexto laboral tan competitivo y, a veces, tan saturado, que genera todo tipo de inseguridades en los jóvenes, los padres, más que nunca, deben recuperar el lugar de apoyo para con sus hijos, permitiéndoles acceder a discernir a través de las diferencias. Ya sea para trabajar en un emprendimiento, insertarse en una empresa, entregando sus habilidades al servicio público, siendo adolescentes que tienen que elegir una carrera o jóvenes que tienen que insertarse en el mundo ocupacional, existe una exigencia común: la de desarrollar una actitud activa, de iniciativa y confianza hacia sí mismos. Los padres son los más capacitados para enseñar a sus hijos esta actitud, promoviendo situaciones de respeto y diferenciación. Donde la firmeza se une con el afecto, donde el límite lejos del modelo autoritario, sea vivido como permiso para explorar y desarrollar toda una serie de nuevas posibilidades.

¿Cómo apoyar a su hijo en su viaje vocacional?

La elección de una carrera, y por ende un proyecto de vida, no es un evento aislado que ocurre a los 17-18 años. Durante toda la vida, cada ser humano se desarrolla y va creciendo moldeando su identidad y tomando decisiones, intencionadas o no, que en algún momento lo guiará a definir su futuro educacional y laboral. Si bien es cierto que nuestros alumnos de IV medio son los que están mayoritariamente enfocados en la decisión vocacional, ésta es parte de un proceso que ocurre muchísimo antes en su infancia y adolescencia, y donde los padres juegan un rol muy importante.

En ese sentido, los especialistas sugieren que los padres y apoderados deben acompañar a sus hijos en el proceso que implica el descubrimiento de sus intereses y capacidades, ayudándolos a reflexionar acerca de sus fortalezas y debilidades. Por ejemplo, su capacidad de compromiso con una carrera corta o larga, su persistencia frente a las dificultades y tolerancia a la frustración. Analizar juntos el interés por una determinada carrera, control de impulsos para no tomar decisiones apresuradas y aspiraciones en lo académico y económico.

Por medio de los padres se puede obtener mayor conocimiento sobre los rasgos de personalidad de sus hijos, sus intereses, aptitudes y las dificultades que han tenido en su vida escolar. Por otro lado, el rol de padre/madre, sirve como una fuente de identificación para los adolescentes. Otorgan modelos y modos de entender la vida, traspasando valores que se mueven de una determinada manera en el mundo ocupacional. Tienen una concepción acerca de la sociedad y cómo debería ser, y están más o menos felices con su propia elección profesional.



DEPTO. PSICOEDUCACIÓN
Colegios Alcántara y Alicante



Mayor información del trabajo del
Departamento de Psicoeducación de nuestros
colegios en: www.alcantara-alicante.cl

DEPTO. PSICOEDUCACIÓN
Colegios Alcántara y Alicante

¿Cómo apoyar a su hijo en su viaje vocacional?

